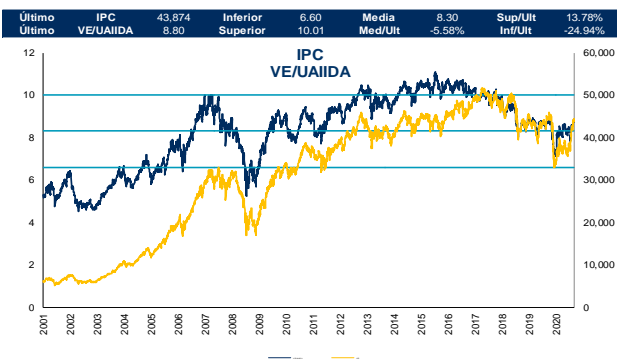


MEXICO

El IPC concluyó la semana en terreno positivo, ubicándose por arriba de los 43,870 puntos, a pesar de registrar una relevante variación a la baja en la última jornada tras el anuncio del regreso a un color rojo del semáforo epidemiológico en la CDMX y el Estado de México (lo cual implicará nuevas medidas de distanciamiento social tales como el cese de actividades no esenciales en la zona metropolitana). Dichas medidas fueron decididas considerando las preocupantes cifras registradas de casos confirmados y muertes por COVID-19, superando los niveles de 1,289,000 y 116,000, así como por la constante tendencia al alza observada en la ocupación hospitalaria. Cabe señalar que a finales de la semana pasada se dio a conocer que la COFEPRIS autorizó el uso de la vacuna desarrollada por Pfizer y BioNtech contra el COVID-19 en México. Respecto a las emisoras del índice, tomando en consideración el más reciente anuncio de las autoridades en el país, se observaron importantes ajustes en emisoras cuyas operaciones están relacionadas a indicadores de movilidad tales como ALSEA, LIVEPOL y FEMSA. Por otro lado, BANXICO no anunció cambios en su tasa de interés de referencia y la mantuvo en 4.25% a pesar de que la decisión no fue unánime ya que dos miembros de la Junta de Gobierno votaron por una disminución de 25pb. Adicionalmente, se dio a conocer que la Cámara de Diputados postergó la discusión y votación de las reformas propuestas a la Ley del Banco de México hasta febrero 2021. Dicho evento logró mitigar temporalmente un potencial riesgo de una baja en la calificación crediticia luego de que Moody's mostró cierta preocupación por dichas reformas.



EUA

Los principales índices accionarios estadounidenses terminaron la semana al alza, muy cercanos a sus niveles máximos históricos, a pesar de registrar un ajuste en la última jornada debido al *quadruple witching*, el cual se refiere al vencimiento de los contratos de futuros y opciones sobre índices accionarios y acciones. El mercado de capitales se vio impulsado luego de que la Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA) emitió una autorización para el uso de emergencia de la vacuna contra el COVID-19 desarrollada por Pfizer y BioNtech, comenzando su distribución y aplicación en medio de una preocupante situación respecto al repunte de casos y hospitalizaciones en la Unión Americana. Adicionalmente, un comité de la FDA compartió su visto bueno a la vacuna desarrollada por Moderna, lo cual sugiere que el mismo organismo próximamente emitirá una autorización para el uso de emergencia de dicha vacuna. Por otro lado, las cifras económicas más recientes evidenciaron cierta vulnerabilidad del estado de la economía estadounidense, destacando una lectura muy por debajo a lo esperado de las ventas al menudeo de noviembre y un significativo incremento por segunda semana consecutiva de las solicitudes por seguro de desempleo. Tomando en cuenta lo anterior, la atención de los inversionistas siguió enfocada en las negociaciones en Washington en torno a un paquete de estímulo fiscal, ante las alentadoras declaraciones y nuevos esfuerzos de legisladores Demócratas y Republicanos por materializarlo próximamente. A detalle, trascendió que se propuso dividir dicho estímulo en 2 partes: \$748 mil millones USD (monto que incluye medidas ampliamente aprobadas por la mayoría como beneficios para personas desempleadas y pequeñas empresas) y \$160 mil millones USD (cifra que incluye temas que continúan en discusión).

